Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al Comité Central del PCC
Centro de Información Científica

BOLETIN

En • consulta • con • el • pueblo • En • consulta • con • el • pueblo •

Nº 3 - Año 1998

Estimado compañero:

En consulta con el pueblo se edita con el objetivo de informar aspectos relevantes sobre nuestro trabajo.

Contiene artículos elaborados por especialistas de nuestro centro y de los Equipos Provinciales, ofreciéndoles de esta manera, la oportunidad de presentar sus trabajos en una publicación especializada en estudios sociopolíticos y de opinión.

Es nuestro interés recibir sus sugerencias para mejorar futuras ediciones y que esta publicación le sea útil al desarrollo de su acervo cultural y profesional.

Esperamos su colaboración.

Centro de Información Científica
Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al CC del PCC
Calle C Nº 408 e/ 17 y 19
Vedado, Plaza de la Revolución
Ciudad de La Habana

Telf: 32-5546-48 y 32-6838-
E-Mail: CICESPO@OPIN.CIPCC.INF.CU

TABLA DE CONTENIDO:

Página:

- Introducción a los fundamentos teóricos de los estudios de opinión ……. 1
- La opinión espontánea: una técnica imprescindible para la dirección política.... 12
- El sistema de trabajo con las opiniones espontáneas ……. 22
- Sección de Información …….. 30

INTRODUCCIÓN A LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LOS ESTUDIOS DE OPINIÓN

Dra. Marta Veitía Villaurrutia
Inv. Agregado Margarita Morales Fernández
Especialista Zuleica Romay Guerra

Investigadoras del CESPO

Es presumible que las primeras estructuras sociales que conocemos hayan tenido su origen en el agrupamiento de hombres primitivos, bajo una serie de normas de conducta en función de un interés común: la supervivencia frente a un mundo desconocido y hostil. El establecimiento de dichas normas y su incorporación a la actuación cotidiana se dio en sucesivos actos de comunicación y consenso, es decir, intercambios de opinión, si bien a nivel tribal.

En las ciudades-estado de la Grecia antigua, aquellos que poseían los requisitos para ostentar la condición de ciudadanos, se reunían en la plaza del mercado para discutir las cuestiones del día o se constituían en asamblea frente a los dirigentes políticos, en un ejercicio de democracia que tenía como protagonista a la opinión.

En los ***Anales del Imperio Romano***, Cornelio Tácito emplea frases como "común murmurio del vulgo", "la ciudad murmuraba" para aludir, con desdén de historiador aristócrata, a la opinión de las masas sobre el funcionamiento del imperio y la actuación de sus principales figuras.

Ha trascendido, desde la Edad Media hasta nuestros días, parte de la locución latina ***vox populi, vox Dei***, cuyo significado "voz del pueblo, voz de Dios" aproximaba la opinión popular a la certeza de lo religioso.

Los filósofos y economistas del siglo XVIII abonaron, mediante el avivamiento de la polémica en torno a temas cruciales de la época, el terreno para el advenimiento de la Revolución Francesa.

Con las elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente, por primera vez en la historia, el pueblo francés tuvo voz. Los "cuadernos de quejas" legados a las generaciones futuras son reflejo de las expectativas que venían gestándose y ya habían forzado a Luis XVI a convocar los Estados Generales.

Respecto a este asunto, Antonio Gramsci escribió: "...la opinión pública, tal como hoy se entiende, nació en vísperas de la caída de los Estados absolutos, o sea, en el período de lucha de la nueva clase burguesa por la hegemonía política y por la conquista del poder".[1]

[1] Antonio Gramsci: *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones ERA, México, D.F., 1981, Tomo II, p. 196.

Desde entonces, ciertas opiniones y ese fenómeno de naturaleza compleja llamado opinión pública se han vinculado, de forma más o menos directa, a la conquista del poder político o al ejercicio de este.

A finales del siglo XVIII, la burguesía triunfante negó a la opinión su cualidad de instrumento de transformación en manos de la mayoría. La concepción liberal de opinión pública presupone la existencia de tres elementos en interacción: la esfera de lo privado, representada por un conjunto de ciudadanos (propietarios e ilustrados) que procuran su interés personal; la esfera de lo público, constituida por el Estado que administra los asuntos de interés general; y un público, integrado por las personas ya mencionadas, que se interesan por dilucidar los asuntos públicos por medio del razonamiento.

En una carta dirigida a Theodor Cuno, Federico Engels afirmaba: "Pero las masas obreras jamás aceptarán la idea de que los asuntos públicos no son a la vez sus propios asuntos; los obreros son políticos activos por naturaleza y quien les proponga abandonar la política se verá, tarde o temprano, abandonado por ellos".[2]

En la era moderna, la minoría dominante ha formulado diversas teorías que ofrecen argumentación al carácter elitista del sujeto de opinión. En estas teorías, por lo general se presenta un hombre que no sólo ha perdido su independencia, sino que no tiene interés en luchar por ella; es una vuelta a la idea de una masa mayoritariamente incapaz como sujeto de opinión.

Lenin avizoró el papel de la opinión en un sistema democrático de gobierno en ***Del proyecto y explicación del programa del Partido Socialdemócrata*** cuando escribió: "...la reivindicación más urgente de los obreros y la primera tarea de la influencia de la clase obrera sobre los asuntos públicos debe consistir en ***lograr la libertad política***, es decir, la participación directa, garantizada por las leyes (por la Constitución),de todos los ciudadanos en la dirección del Estado, la garantía de todos los ciudadanos del derecho de reunirse libremente, discutir sus problemas e influir sobre los asuntos públicos por medio de sus asociaciones y la prensa".[3]

Con el triunfo de la Revolución Cubana surge la necesidad de sistematizar el conocimiento de la opinión pública y de incorporar su estudio al trabajo político-ideológico; estudios que desde sus inicios han sido promovidos y estimulados por la máxima dirección del Partido.

Con la desaparición de la Unión Soviética y el socialismo en los países de Europa del Este y la configuración de un mundo con predominio político unipolar, el pensamiento neoliberal aspira a imponerse a nivel global como pensamiento único. Esta ideología del capitalismo post-moderno que acompaña el proceso de globalización de la economía mundial y que amenaza con apoderarse de todos los canales de la

---

[2] C. Marx, F. Engels y V. I. Lenin: *Acerca de la democracia burguesa y de la democracia socialista*. Editorial Progreso, Moscú, 1986, p.129.

[3] Idem, p.44

comunicación social, cuenta con los más poderosos recursos financieros y tecnológicos de las grandes transnacionales de la información.

Por otro lado, el desarrollo del marketing político ha traído el despliegue en la esfera de la actividad política de novedosas técnicas, ya no sólo para el estudio de la opinión política sino también para su manipulación consciente, lo que ha llevado a la formulación de interrogantes relacionadas con el verdadero sujeto de la opinión y sobre la incidencia real de los estudios de opinión en la configuración de las opiniones de los ciudadanos.

Los cambios en el escenario histórico, unido a las transformaciones sociales operadas en la sociedad cubana actual nos compulsan a elevar el rigor científico y la eficacia de los estudios de opinión en Cuba. La elevación de la eficiencia en los estudios de opinión requiere del cumplimiento de dos tareas fundamentales: la asimilación crítica de todo lo positivo que en este sentido haya aportado el pensamiento contemporáneo y el perfeccionamiento de las vías y métodos que garanticen el cumplimiento, de manera más ágil y viable, de las tareas trazadas por el Partido.

Tomando en consideración los presupuestos anteriores, el presente trabajo propone algunas reflexiones que contribuyan al cumplimiento de estas tareas.

LA OPINIÓN. SUS PROPIEDADES Y FUNCIONES

Es común en la literatura referida al tema, encontrar que la opinión es la expresión verbal de una actitud, entendiendo como actitud la predisposición del individuo para evaluar algún símbolo o aspecto de su mundo de una manera favorable o desfavorable.

En una acepción más reciente se plantea que "si los elementos que encontramos en una actitud son el cognoscitivo, el afectivo y el conativo o de acción, se podrían definir las opiniones como aquellas actitudes donde predomina el elemento cognoscitivo".[4]

La opinión surge ante un asunto enigmático, polémico, susceptible de interpretación. Los hechos o fenómenos explicados científicamente o validados por la experiencia no son generadores de opinión.

La opinión origina una sensación de conocimiento, de dominio de la verdad, de percepción irrefutable de los hechos. Es un modo personal de asumir una posición ante un objeto o tema considerado. Esta evaluación se realiza en función de una escala particular de valores del individuo; que presenta diferencias de una persona a otra, aunque muchos pueden tener opiniones coincidentes sobre determinado tema.

---

[4] Cándido Monzón Arribas: *La opinión pública: teoría, concepto y método*. Editorial Semilla y Surco, Madrid, 1987, p. 173.

Las opiniones personales no nacen entre sujetos aislados; son resultado de la interacción de cada persona con el medio social.

En toda sociedad existe un conjunto de creencias y actitudes que la población sostiene de forma duradera, muchas son vividas inconscientemente y sólo afloran a la superficie en momentos de conflicto, ante hechos o fenómenos que resultan incongruentes con estas. Algunos autores al referirse a este fenómeno lo han denominado consenso básico o clima de opinión,[5] y constituye un punto de referencia para la creación de opiniones personales.

El clima de opinión refleja la idiosincrasia de un pueblo, así como los valores predominantes en la sociedad, en un momento histórico determinado. No es la suma de las opiniones individuales sino un producto de las interrelaciones entre los miembros de la sociedad, que tiene naturaleza propia. Posee además carácter dinámico, pues sufre modificaciones como resultado de la práctica social.

Este clima expresa las opiniones colectivamente compartidas, no unánimemente aceptadas, pero que se convierten en pautas de consenso social. La identificación con las causas justas, la postura crítica ante el individualismo y la desigualdad y la censura a la discriminación por razones de sexo o raza están presentes en nuestro clima de opinión.

Por ello, el clima de opinión es una referencia para la formación de las opiniones personales, constituye un precedente en la interacción del hombre con el medio social. Es a partir de esa interacción que cada persona va elaborando sus representaciones, construyendo sus modelos.

Los modelos, según Van Djik, "...representan las experiencias cotidianas de las personas, tales como la observación de acciones, hechos y discursos o su participación en ellos. Los modelos son personales, subjetivos y están limitados por el contexto: registran lo que saben y piensan los individuos acerca de hechos específicos y dan cuenta de que estos acontecimientos y acciones se interpretan de manera subjetiva".[6]

La gente constantemente "modeliza" los hechos que constituyen sus vivencias cotidianas, los actos comunicativos en los que intervienen (entre ellos el intercambio de opiniones) y los acontecimientos noticiables que captan en la radio y la T.V.

La opinión es cambiante, transitoria y obedece a la dinámica social. Cada tema tiene su propio público, de modo que cada público es distinto, aunque es bastante común que un determinado individuo pertenezca al mismo tiempo a dos o más públicos. Ejemplo: lector asiduo a una publicación, profesa una religión y es fanático a un deporte.

---

[5] Cándido Monzón Arribas: Obra citada, y Sartori, Giovanni: *Teoría de la democracia: el debate contemporáneo*. Editorial Semilla y Surco, Madrid, 1987.

[6] Teun A. Van Djik: "Opiniones e ideologías en la prensa*". Revista Voces y Cultura* Nº. 10, Barcelona, 1996.

Existen autores que han comprobado la contradicción entre opinión privada y opinión públicamente expresada. Esto se agudiza más por la incidencia del grupo, hay personas que no expresan públicamente las opiniones que mantienen en privado.

Entre las propiedades de la opinión podemos citar su objeto, sentido o dirección e intensidad.

El objeto de la opinión es el estímulo capaz de producir una respuesta con características de opinión; se trata de un tema controversial, un asunto sobre el cual el sujeto no puede emitir un juicio real o de experiencia válido.

Decir que la opinión es valorativa, presupone afirmar que se desplaza a lo largo de una escala cuyos extremos son la aprobación y el rechazo. Al tratar la dirección de la opinión, debe tenerse en cuenta que esta tiene cualidad afectiva y que a ella se asocian factores culturales, de personalidad y otros, capaces de influir en el individuo de modo que, incluso, se manifieste incoherencia entre la opinión y la actitud.

No siempre en la práctica cotidiana logramos evadir la trampa que nos tiende la opinión como manifestación de la conciencia y creemos firmemente que cada persona tiene opinión sobre todas las cosas que le rodean o que el mundo social es un mundo natural donde los hechos observados hablan por sí mismos; olvidamos que, por diversas razones, una persona puede no expresar exactamente lo que piensa.

Las opiniones emitidas por la gente pueden ser más o menos intensas en dependencia de varios elementos. Una opinión es fuerte en la medida que sea capaz de enfrentarse a diferentes factores, como: discurso persuasivo, sugestión, amenaza de sanción, hostilidad del entorno, intimidación, etc. Mientras más intensa sea la opinión, más adaptará la realidad e "interpretará los hechos" en favor de su dirección u orientación.

El carácter clasista es una propiedad de las opiniones individuales, aunque es en los asuntos de interés público donde se hace más evidente.

En nuestro país el cambio de formas de propiedad de la tierra, la aprobación del trabajo por cuenta propia, la despenalización de la tenencia de divisas y el acento de nuestros programas económicos en el desarrollo de sectores emergentes, están produciendo modificaciones en la estructura socioclasista de la población. Es de esperar, por tanto, una mayor diversidad, variedad de matices y carácter contradictorio de las opiniones individuales.

Una de las funciones de la opinión es la expresión y defensa del Yo. Nuestras opiniones nos permiten manifestarnos, tener conciencia de nosotros, de los valores que defendemos. A su vez, escapan a toda reflexión y forman parte de la base subconsciente de las actitudes. Las opiniones también ayudan a preservar al Yo de las tensiones, al no siempre percibir la realidad tal cual es; estos mecanismos de protección y defensa actúan automáticamente.

Hemos argumentado anteriormente que las opiniones son una forma de conocimiento, mediante la cual cada persona satisface, a su modo, la necesidad de explicación y de saber.

La direccionalidad de la conducta es una función de la opinión. Esta orienta y organiza la conducta, forma parte del ajuste del individuo a la clase social a la que pertenece y a los diferentes grupos donde desarrolla sus relaciones sociales. El individuo tiende a hacer corresponder sus opiniones con su conducta y esta con las normas de comportamiento social que la clase o el grupo aprueban.

Una de las funciones más importantes de la opinión es la de vehículo para las relaciones interpersonales y la participación social. Mediante las opiniones cada cual ofrece una representación de sí mismo ante los demás, una vía de interconocimiento. Las personas no sólo se conocen por sus nombres; al emitir opiniones damos a conocer nuestros valores, el tipo de personas que somos y satisfacemos nuestra necesidad social de comunicación e identificación.

En las condiciones de nuestro país las opiniones contribuyen a la materialización de la participación política. La expresión pública de una opinión se asume como el ejercicio de un derecho a ser escuchado, a ser tenido en cuenta para la toma de decisiones, a que los que ostentan determinados poderes, sepan cómo se evalúa su gestión.

Dado el alto grado de democracia de las relaciones sociales en nuestro país, los ciudadanos no sólo utilizan las vías institucionalmente establecidas para la participación en los asuntos públicos; el intercambio se privilegia desde la mesa familiar hasta los máximos órganos de poder del Partido y el Estado pasando por las asambleas de vecinos, o sea, desde el micromedio social del individuo hasta las instituciones macrosociales.

En nuestro país las declaraciones ideológicas de mayor alcance de la Revolución se dieron a conocer y aprobaron en masivas concentraciones populares, en diálogo de Fidel con el pueblo. Ejemplo de ello fueron la Primera y Segunda Declaración de La Habana y con la declaración del carácter socialista de la Revolución. En estos casos las opiniones de los patriotas allí reunidos legitimaron los principios y el rumbo del proceso revolucionario cubano.

PROCESO DE FORMACIÓN DE LA OPINIÓN

En la formación de las opiniones intervienen, entre otros, factores de carácter psicológico (necesidades, sentimientos, emociones, inteligencia, etc.) y socioculturales (ideologías, valores culturales, tradiciones, estereotipos, mitos y leyendas).

Las premisas fundamentales para su formación están en aquellas condiciones objetivas en que viven y trabajan las personas. El límite y contenido de éstas es muy relativo, complejo y contradictorio, por cuanto se condiciona por una situación

concreta: el carácter y las particularidades del problema; y en determinado momento pueden ser consideradas objetivas y en otros subjetivas.

En la formación de la opinión, como sucede con los demás fenómenos de la vida espiritual, el papel fundamental y decisivo corresponde al modo de producción de los bienes materiales, sin olvidar en este proceso el rol que desempeñan los intereses del portavoz de la opinión.

El micromedio es uno de los aspectos componentes de las condiciones objetivas, su influencia es particularmente perceptible durante la formación de la opinión individual y colectiva. En él se evidencian con mayor nitidez y fuerza las situaciones tradicionales, costumbres, situaciones temporales, problemas locales, fenómenos negativos, etcétera.

El nivel de instrucción, el estado de la cultura y las necesidades espirituales de las personas, las condiciones naturales, la organización política de la sociedad, etc., forman también parte de las condiciones objetivas.

Las condiciones objetivas no pueden formar por sí solas la opinión, es preciso también la influencia de otros factores y ante todo el subjetivo. Este incluye todos los aspectos de la práctica social relacionados con la actividad de las personas y que tienen un carácter consciente y subordinado a un objetivo determinado.

El factor subjetivo depende de las condiciones concretas en que viven y trabajan los hombres, por eso es preciso definir con claridad y exactitud sus límites, estructura, contenido y tendencias de cambio.

En la formación de la opinión influyen mucho los procesos de socialización. Estos son definidos por varios autores como procesos por los cuales el individuo aprende a ajustarse a su grupo, adquiriendo la conducta social que el grupo aprueba.

El grupo puede actuar de tres maneras en cuanto a la formación, modificación o cambio de opiniones de una persona.

En los grupos primarios (familia, compañeros de trabajo o clase, núcleos del partido, etc.) la comunicación e influencia personal constituyen el caldo de cultivo de las relaciones personales.

Los grupos secundarios (partidos, sindicatos, asociaciones profesionales, etc.) ejercen principalmente su influencia a través de medios simbólicos: prensa, boletines, palabras de un líder, etc. En este grupo el papel fundamental en la persuasión de las masas lo tiene el líder. Los estudios realizados por nuestro centro confirman este criterio con el papel relevante de nuestro Comandante en Jefe como formador de la opinión pública cubana.

Los grupos categoriales o terciarios (edades, comunidades, categorías ocupacionales, regiones, géneros, etc.) aunque no tienen organización, constituyen puntos de referencia en la formación de la opinión.

La formación de la opinión también está condicionada en cierta medida por el tema al que se refiere dicha opinión. En los estudios realizados por el CESPO brindamos especial atención al análisis previo de su repetición y las comparaciones de los datos cualitativos y cuantitativos, lo cual nos permite ver la relación entre unos estados de opinión y otros y determinar sus tendencias. A través de la comparación del comportamiento de los estados de opinión podemos determinar las tendencias de la opinión, cuáles son sus contenidos, en qué medida preocupan a las masas y en qué dimensiones se extiende su influencia; si se trata de una comunidad, un municipio, una provincia o todo el país.

Por tendencia puede considerarse la propensión o inclinación hacia algo. La tendencia de opinión es la dirección, la preferencia o desviación del sujeto de la opinión pública al valorar tal o más cual objeto.

Para considerar las opiniones como tendencia, debemos conocer el resultado de las comparaciones de las opiniones en distintos momentos y etapas, la confrontación de hechos que se repiten y despiertan el interés de la gente a medida en que se vinculan con sus inquietudes, sentimientos e intereses políticos.

La tendencia de las opiniones puede observarse en un lugar determinado, independientemente de su tamaño.

LA OPINIÓN ESPONTÁNEA COMO TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN

La recogida de opiniones espontáneas se ubica por su contenido y características en la etapa de observación del proceso investigativo. En la metodología de la investigación hay autores que incluyen esta técnica de recogida de opiniones dentro de la observación de "conductas de campo", como observación participante, caracterizada por un acercamiento, lo más íntimo posible, de los observadores y los sujetos observados. A este tipo de observación se le denomina ***overheards*** (escuchones) y su objetivo es escuchar lo que los individuos hablan espontáneamente para "descubrir" sus sentimientos y opiniones. Otros especialistas en materia de metodología, la ubican dentro de las técnicas de información masiva.

Su utilización no es exclusiva de los estudios sociales o políticos. También ha sido empleada en los estudios de mercado con el objetivo de determinar la reacción primaria de los consumidores ante determinados productos, que requieren estudios de venta, de uso o consumo.

La información obtenida a partir de estas opiniones, que son expresadas de manera espontánea por la población, constituye para los cientistas sociales, entre ellos los políticos, una experiencia enriquecedora en el conocimiento de la actividad humana a partir del contacto directo con los sujetos en cuestión.

Es evidente el valor que, desde el punto de vista cognoscitivo, tiene apreciar la reacción de los individuos ante estímulos sociales, ya sean leyes políticas, eventos sociales o la situación económico-social que los rodea, y que se nos revela a través de las opiniones. Las opiniones recogidas pueden, en un momento determinado, ser fuente para la detección de fenómenos o situaciones que los investigadores o políticos no habían previsto anteriormente.

No obstante el reconocimiento del valor que tiene la recogida de las opiniones espontáneas para el desarrollo de los trabajos científicos sobre diversos temas, este no nos puede llevar al sobredimensionamiento de la información que brinda, ya que pudiera conducirnos a conclusiones erróneas en el análisis de la realidad objetiva.

Esta técnica de obtención de información nos permite, en un momento determinado de la investigación, describir el estado de una conducta social determinada, en cualquiera de las etapas en las que se encuentre el estudio, sin pretender profundizar en las causas o las consecuencias de estos estados de opinión. El interés por explicar y predecir los fenómenos, trasciende el análisis de las opiniones espontáneas y es lo que completa un estudio científico del tema, permitiéndonos llegar a la esencia del fenómeno.

El conocimiento científico va más allá de la descripción de los fenómenos, por lo que la profundización nos lleva necesariamente a la utilización de otros métodos y técnicas que nos enriquezcan los resultados.

Es necesario tener en cuenta que la opinión aunque refleja la ideología o los valores de las personas a las que escuchamos, son sólo reacciones ante determinados asuntos de interés social.

Lo anterior es de suma importancia para poder definir el lugar que ocupan los estudios de opiniones espontáneas en las investigaciones sobre opinión pública. Se trata de valorar adecuadamente este método, pues entre los trabajos que acometeremos seguramente se encontrarán estudios cuyo objetivo fundamental será la descripción de un fenómeno y, por lo tanto, esta forma de recoger información resultará muy útil.

Hay otros aspectos que también debemos tomar en cuenta para valorar la opinión espontánea. Lo que se expresa por parte de los individuos y que es recogido por los activistas, puede estar matizado por factores de índole psicosocial inherentes al individuo o al medio en que se desenvuelve. Una opinión se expresa de una manera en condiciones favorables y de otra cuando el sujeto se encuentra bajo presión o sencillamente está afectado emocionalmente. Es por ello que el componente emocional puede en un momento determinado desvirtuar la realidad.

Como complemento a lo anterior está lo referido a la forma en que se recogen estas opiniones o sea, el papel del observador o escucha[7] en la recogida de las opiniones Espontáneas.

Son precisamente los problemas confrontados en este aspecto lo que hace que se subvalore esta técnica. El papel mediador entre lo que opina el individuo y lo que le llega al investigador social o al político lo desempeña el observador, por lo que su orientación y preparación requiere especial atención.

En el sistema estructurado a nivel nacional para la recogida y análisis de los estados de opinión, este elemento mediador lo constituye el activista de opinión del pueblo.

Las inquietudes sobre la preparación de los activistas para el logro de los objetivos de su trabajo, llevó a nuestro departamento a realizar un estudio diagnóstico sobre la situación del sistema de activistas en el país.

Los resultados del sondeo aplicado a los activistas demostraron que aunque hay preocupación general por elevar el nivel técnico de los militantes a los que se les responsabiliza con esta actividad, hay que seguir insistiendo en este sentido.

Temas tales como la estabilidad de los activistas de opinión del pueblo, de las características etáreas de estos (que en el caso de los mayores puede limitar el dinamismo que se requiere, así como poder recoger opiniones en lugares de gran afluencia de jóvenes), de la estimulación por el trabajo que realizan, son temas a los que hay que brindar atención.

Mención aparte es la necesidad de la preparación técnica para acometer la tarea. El activista de opinión no puede transmitir lo que escucha, con los requerimientos necesarios como técnica de investigación, si no se prepara para ello. Por lo que los seminarios que se les imparten deben también tener en cuenta aspectos de metodología de la investigación.

Entre los errores que se pueden cometer en la forma de brindar la información están: cambiar el sentido a lo que se quiso expresar, el contenido impreciso de algunos comentarios que limitan el trabajo de la red de activistas, etcétera.

Desde la constitución del Equipo Nacional de Opinión del Pueblo, que luego se transformó en Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, los análisis de las opiniones espontáneas, junto a otros estudios de temas de interés para el Partido, han constituido una importante fuente de información para la dirección del país en el proceso de la toma de decisiones políticas.

Un ejemplo que nos ilustra la importancia que tiene el estudio de las opiniones espontáneas es que en sólo 15 días fueron recogidas, por parte de los activistas, alrededor de 20 000 opiniones relativas a un tema muy polémico para la vida del país.

---

[7] Es precisamente con este nombre que se le conoce en los estudios de marketing.

La experiencia acumulada en el trabajo nos lleva a afirmar que no es la técnica de recogida de opiniones espontáneas la que la hace viable o no, si no la forma en que ésta se utiliza por parte de los cientistas sociales o los políticos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, Pierre: "La opinión pública no existe". Revista *Voces y Cultura* Nº. 10, Barcelona,1996.

- Gómez, Luis Aníbal: *Opinión pública y medios de difusión*. Editorial CIESPAL, Quito, 1982.

- Gramsci, Antonio: *Cuadernos de la cárcel*. Tomo II. Ediciones Era, México D.F., 1981.

- Marx, C., Engels F., Lenin V. I.: *Acerca de la democracia burguesa y de la democracia socialista*. Editorial Progreso, Moscú, 1986.

- Monzón Arribas, Cándido: *La opinión pública: teoría, concepto y métodos*. Editorial Semilla y Surco, Madrid, 1987.

- Sartori, Giovanni: *Teoría de la democracia: el debate contemporáneo*. Alianza Editorial Mexicana, México D.F., 1989.

- Van Djik, Teun A.: "Opiniones e ideologías en la prensa". Revista *Voces y Cultura* Nº.10, Barcelona, 1996.

LA OPINIÓN ESPONTÁNEA: UNA TÉCNICA IMPRESCINDIBLE PARA LA DIRECCIÓN POLÍTICA

Lic. Guillermo Rodríguez Fernández
Equipo Provincial La Habana

La historia de la técnica mediante la cual se capta información sobre lo que piensa la población en general, un grupo social en específico ya sea una comunidad concreta, un sector social como pueden ser los soldados antes o después de un combate, etc., se remonta a la época antigua. A los emperadores romanos les servían de fuente de información para preparar sus arengas de combate, las opiniones que recogían entre los soldados aquellos súbditos a quienes les pagaban por tales trabajos.

Durante la II Guerra Mundial, el Ejército de EE.UU. creó grupos dirigidos por psicólogos sociales y sociólogos, estableciendo una red de informantes con carácter secreto. Con ello se crearon las bases para la elaboración de una teoría sobre la propaganda y la contrapropaganda bélica. Muchos especialistas se relacionaron con este tipo de labor cuya finalidad era, entre otras, evitar el pánico en la población norteamericana producto de los rumores que la propaganda del enemigo lanzaba sobre los resultados de los ataques a sus posiciones. Conocer el contenido de los rumores, su extensión en el territorio nacional así como la frecuencia e intensidad con que circulaba alguna información era importante para la dirección de la guerra.

En nuestro país, esta técnica, con las adaptaciones propias que requería y que posibilitaba la constitución de organizaciones políticas y de masas con amplia participación popular, se estableció rápidamente desde los primeros años de la Revolución. La finalidad principal era captar opiniones con carácter sociopolítico y socioeconómico, de forma rápida que en poder de la dirección política permitiera realizar una acción dirigida a enfrentar la propaganda enemiga, rectificar errores, elaborar políticas sociales a tenor con la esencia popular y democrática de nuestro proyecto social.

A partir del interés marcado de la dirección central del PCC alcanza nuevo valor una discusión teórica sobre las opiniones espontáneas. Quizás debamos ir a los conceptos teóricos básicos para estructurar un sistema coherente con un lenguaje operativo uniforme o al menos compatible.

A juicio de este autor, el hecho de lograr un informe periódico de carácter nacional, contribuye a dignificar la labor que casi en anonimato despliegan cientos de militantes del Partido como activistas de opinión, en todo el país.

A ellos va dirigido un reconocimiento especial por ser la base de todo el sistema.

PRECISIONES SOBRE LA TÉCNICA

Desde el punto de vista puramente conceptual la forma en que se aplica la técnica de observación en nuestro país para la captación o recogida de las opiniones espontáneas, es uno de los puntos en que parece necesario llegar a cierto acuerdo o consenso pues en determinado momento se la conceptualizó como: la técnica de observación masiva.[1]

También se ha utilizado el de: técnica de observación participante que a la luz de la metodología moderna sobre la investigación social, parece ser la más adecuada.

El primer concepto (técnica de observación masiva), es un tanto impreciso y no aparece registrado, ni descrito en los libros de metodología. El de observación participante es más usado en la bibliografía sociológica.

Uno de los autores más conocidos en Cuba desde los años 70, Felipe Pardinas, hace una descripción de la observación participante como técnica de observación científica de los fenómenos sociales.

"... la observación participante consiste en (...) una participación lo más íntima posible dentro de la vida de la comunidad de suerte que la imagen del investigador se convierte en la imagen de un miembro reconocido de la comunidad".

[...]

"... La idea consiste en escuchar lo que las personas hablan espontáneamente para descubrir, sin barrera alguna, los sentimientos y las opiniones de la comunidad".[2]

---

[1] Ver clase metodológica Nº. 5: *La labor de opinión del pueblo*. Departamento de Orientación Revolucionaria del CC. del PCC, La Habana, 1980, p. 11.

[2] Felipe Pardinas: *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. .

Este autor desarrolla otras ideas de la técnica descrita que dan flexibilidad en su aplicación, en dependencia de condiciones concretas:

- describe que en algunos países (EE.UU., Francia) se utilizaron como observadores a personas previamente adiestradas que pertenecían a comunidades y colectivos objeto de estudio.
- que se mantuvo en secreto o anonimato quiénes eran estos observadores para que no se produjeran rechazos, encubrimiento de información y falta de espontaneidad en los grupos estudiados.
- en la práctica, esta observación participante constituía la primera etapa de una investigación más acabada, pero que como fuente de información aportaba una riqueza de elementos a los investigadores, que ordenados y presentados con un riguroso análisis se transformaban en conclusiones científicas en sí mismos.

Los conocidos autores norteamericanos G. W. Allport y L. Postman dedican un voluminoso trabajo a la Teoría del Rumor, y en él describen, al igual que Pardinas, la técnica de observación participante, pero en una mayor pureza pues para ellos no se trataba del estudio de un grupo social con una hipótesis preconcebida, sino captar los rumores o bolas que durante la II Guerra Mundial, se propagaban en su país entre la población y entre los soldados acantonados en bases militares.[3]

Toda la información captada, era procesada por especialistas para interpretarla y hacer sugerencias a la inteligencia y aparatos de seguridad nacional.

Con estas precisiones no se pretende "implantar" una terminología determinada, sino que cuando estemos hablando de opinión espontánea y su técnica de recogida (captación), lo hagamos conscientes de que "navegamos" dentro de la observación científica y que para lograr resultados e interpretaciones fiables es importante conocer sus virtudes, alcances y limitaciones como fuente de información.

APROXIMACIÓN A UNA DEFINICIÓN DE LA OPINIÓN ESPONTÁNEA

El intento de ofrecer una definición lo más clara posible surgió de la propia necesidad práctica de preparar técnicamente a los activistas de opinión del pueblo (observadores) de los núcleos, así como a los funcionarios y jefes de los equipos de opinión de los comités municipales del PCC.

---

[3] G. W. Allport y Leo Postman: *Psicología del Rumor*. Editorial Psique, 1967, Argentina.

Esta preparación, digamos metodológica, producto de los movimientos de los cuadros y la renovación periódica de los activistas, debía ser ágil y condensada, para alcanzar en breve tiempo el funcionamiento de la red de activistas y de los equipos. Y a ese objetivo ha contribuido mucho definir qué se debe entender por opinión espontánea.

Se entiende por opinión espontánea cualquier criterio, juicio, comentario o expresión de persona o grupo, sobre algún aspecto de la vida política, la economía, los servicios, la actividad sociocultural del territorio o el país que tenga un marcado interés para el Partido.

La opinión espontánea es una manifestación básica (gruesa) de la opinión pública, es el momento primario de esta.

Dada la extensión de lo que se entiende comúnmente por opinión espontánea, en ella está contemplado también el rumor, el que se diferencia del resto de las opiniones por sus efectos psicosocial, moral y político.

Al partir de tal definición, abarcadora de una idea acerca del hecho social denominado "opinión espontánea", se puede entonces estimar que:

1. El observador -en nuestro caso el activista de núcleo- debe estar capacitado para discernir de todo lo que escucha, y tomar aquello que tiene un marcado interés y valor político.

   La información regularizada, por parte de los dirigentes municipales y provinciales, sobre la política del país y su expresión concreta en los territorios, los planes básicos de desarrollo, la situación que presentan los servicios y la distribución a la población, capacitan al observador para el ejercicio de sus funciones.

   Porque definir lo que pueda ser de interés o no para el Partido, al margen de la dinámica de la vida en un territorio donde se producen las opiniones, puede ser un error, que conduce a perder precisamente el carácter espontáneo de la opinión y por tanto su valor intrínseco de expresión directa del impacto que provocan medidas, deficiencias en la dirección, carencias, etc., en la población y que en cada territorio, en cada centro laboral, en cada grupo social, puede tener una connotación diferente en dependencia del ambiente político existente concretamente en cada uno de los lugares.

   Para Allport y Postman, "el rumor cristaliza en opinión si el estado de

opinión lo favorece".[4]

2. De la definición ofrecida, se desprende que la opinión espontánea, guarda una relación con la opinión pública, pero que no es más que una manifestación "gruesa" de esta.

   La opinión pública es "...el sentimiento dominante en el seno de determinada comunidad social, acompañado más o menos claramente, en los individuos, de la impresión de que este sentimiento es común".[5]

   Para la medición y por tanto la captación de ese "sentimiento dominante", se requiere de técnicas de sondeos (public opinion polls), de encuestas (survey), y otras, entre las que se encuentran las técnicas de profundidad (entrevistas grupales, etc.). Muchos autores de reconocido prestigio internacional afirman que la opinión pública tiene por excelencia las técnicas de encuestas como método para captarla y medirla.

   Una opinión espontánea, puede llegar a cumplir los requerimientos de expresar la opinión pública dominante sobre un hecho o fenómeno determinado, pero ¿hasta dónde podemos afirmarlo, a partir sólo de ese comentario, juicio o expresión captada?

   Tal afirmación exige la aplicación de otras técnicas de estandarización de la opinión como las mencionadas antes.

   Se afirma en la definición que la opinión espontánea es una manifestación primaria de la opinión pública, también en el sentido de que el peso o valor relativo de determinadas opiniones agrupadas por temas no ofrecen la certeza de ser fundamentales en la opinión pública.

   Ello está determinado por varios factores:

   - En primer término, por la no estandarización de la recogida de la información que depende de la subjetividad y la ubicación del observador para captar la opinión.
   - Una gran cantidad de opiniones espontáneas son criterios aislados que se producen como consecuencias directas de hechos que impresionan al emisor, incluso producto de un estado anímico coyuntural, por lo que no siempre manifiestan un sentimiento generalizado en la población.

---

[4] G.W. Allport y Leo Postman: Obra citada.

[5] Jean Stoelzel: *Théories des opinions.* (P.U.F., París, l943) Tomado de *Enciclopedia: La Sociología*. Ediciones Mensajero, Bilbao, 1974.

- La opinión espontánea enmascara o esconde un sinnúmero de otros aspectos de la opinión pública que no afloran en las opiniones captadas y sobre los cuales la población tiene una valoración bien definida.

Para conocer la opinión pública sobre esas "zonas de silencio", es preciso indagar aplicando los instrumentos sociológicos expresamente elaborados para ello.

3. El rumor, según la definición clásica, forma parte de la opinión espontánea.

   Pero no es un juicio o criterio cualquiera ya sea por sus fuentes de divulgación (que en un alto porcentaje son las radio emisoras anticubanas o personas entrenadas para hacer circular rumores, etc.) o también porque el rumor tiene un efecto político y moral diferente al resto de las opiniones espontáneas.

   El rumor crea desestabilización, incertidumbre y un alto nivel de duda e inseguridad en la población sobre el tema difundido: salud de altos dirigentes, medidas económicas de alta sensibilidad para la población, cambios en los gobiernos y estructuras municipales, provinciales y nacionales, por sólo citar algunos ejemplos.

   Ello justifica el tratamiento diferenciado del rumor. Y hay una razón más, ante la presencia del rumor, la actuación de riposta verbal o de explicación razonada, sin una evidencia real, visible o sensible, crea mayor estado de opinión, aumenta los efectos del rumor, es decir, frente a la propuesta que se nos hace, por lo general se carece de una información precisa, tenemos que acudir a explicaciones basadas en los principios revolucionarios o a la afirmación clásica: "eso es una bola”. Ninguna de las dos, "desbarata" el rumor.

   Hace unos años atrás se captaron muchos rumores referidos a las formas de distribución y el precio de los cigarros.

   Este hecho cumplía uno de los requisitos del rumor: el de ser un suceso de importancia para la población.

   La carencia de información, disparó la imaginación popular, fomentándose las más diversas "propuestas" y "fórmulas comerciales" del producto en cuestión. La ambigüedad de los testimonios y fuentes fue grande, poniéndose en evidencia el otro factor de la fórmula básica del rumor.

Según Allport y Postman el rumor: "...es una proposición específica para ser creída, que pasa de persona a persona, por lo general oralmente, sin medios probatorios seguros para demostrarlo".[6]

Estos autores describieron una FÓRMULA DE LA LEY BÁSICA DEL RUMOR.

R= **i** x **a**

Donde:

i = importancia del suceso o hecho sobre el que se comenta.

a = ambigüedad de los testimonios y las pruebas del asunto en cuestión.

Como última acotación sobre la definición de opinión espontánea, vale aclarar que las denuncias o acusaciones también se captan por los observadores y requieren de un tratamiento político diferenciado pues en no pocos casos son anuncios o antecedentes de problemas reales, sensibles y complejos. Toda denuncia requiere de una cuidadosa investigación.

ELEMENTOS ESENCIALES PARA EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA DE OPINIÓN ESPONTÁNEA (S.O.E.)

Muchos son los elementos en el orden práctico a tener en cuenta para garantizar el funcionamiento estable y eficiente del Sistema de Opinión Espontánea (S.O.E.)

Capacitación de los funcionarios y equipos municipales que procesan las opiniones en la base del sistema.

Estimulación y orientación regular de los activistas de núcleos.

Alcanzar alta disciplina informativa desde los niveles de base hasta las estructuras superiores (activista al municipio / municipio a la provincia / y de provincia al CESPO).

---

[6] G.W. Allport y Leo Postman: Obra citada.

Otros más pueden tenerse en cuenta, pero a los efectos de la exposición se centrará la atención en tres, que a todas luces constituyen elementos de esencia.

1. Discreción y actitud prudente del observador frente a la opinión.

Muchas veces la función de activista de opinión se contrapone aparentemente con la condición del militante frente a un comentario o un rumor.

Ante esta disyuntiva valdría recordar aquella máxima del célebre Zenón:

> *Recordad que la naturaleza nos ha dado dos oídos y una sola boca, para enseñarnos que vale más oír que hablar.*

Este consejo facilita que el activista centre su atención en lo que se comenta y procurar una comunicación fluida y abierta con los interlocutores.

Esa contraposición es solo aparente pues una información captada por el activista permite a los órganos de dirección adoptar posiciones (mediante medidas, información a la población, etc.) por las vías más eficaces y organizadamente, lo cual siempre será mejor que la acción no coordinada y aislada del militante activista ante una opinión determinada.

Lógicamente, se excluye de esa actitud discreta y prudente la reacción que pueda adoptar el militante frente a manifestaciones u opiniones de franco sello contrarrevolucionario, en la que no se debe quedar pasivo.

Y una aclaración más, la función de activista de opinión del pueblo no es secreta; todo lo contrario la identificación por la población -ya sean compañeros de trabajo, amigos, familiares- del activista permite que se acerquen a transmitirle opiniones sobre los más diversos temas.

2. Presencia de observadores jóvenes en los equipos de activistas.

Además del valor intrínseco que tiene vincular un joven a una tarea del Partido, en su preparación para la vida política futura, la presencia de jóvenes como activistas de opinión permite captar opiniones espontáneas de ese sector de la población de una forma más expedita.

Con ello se amplía el espectro de captación de opiniones.

El joven se comunica más fácilmente con su coetáneo que con personas de otras edades. Esa característica psicológica de la comunicación grupal es preciso aprovecharla en función del trabajo de opinión.

3. Ejercicio de la transparencia informativa como norma del S.O.E.

Este es un principio esencial para el funcionamiento de cualquier sistema de dirección y de la sociedad actual en su conjunto, y requiere que las estructuras superiores de dirección propicien como modelo de dirección, la posibilidad efectiva del flujo de información de los niveles inferiores hacia ellos, con canales protegidos de la acción estigmatizadora y coercitiva de las estructuras intermedias.

El sociólogo francés Michel Crozier ha desarrollado en los planos conceptuales este término de "transparencia informativa" y lo relacionó con los factores de bloqueo social en el sentido que la falta de transparencia, por las razones que sean, aíslan a las estructuras centrales de gobierno de los procesos sociales de bases, conduciendo a una burocratización del poder.

Es decir, el poder por el poder y no como el ejercicio de una función social reguladora.

Crozier apunta que a toda organización estructurada piramidalmente, le es imprescindible un modelo de dirección transparente, para evitar que las decisiones centrales se conviertan en elementos disfuncionales y burocrático.[7]

El PCC cumple con el principio estructural de pirámide, por tanto sus órganos de dirección superiores necesitan conocer la opinión del ciudadano sin la censura de las estructuras inferiores.

La transparencia parte del propio activista, que debe transmitir al municipio la opinión, cualquiera que sea, sin temor a ser corregido por nadie, para ello es imprescindible la más absoluta discreción y tacto político cuando se necesite aclarar una información determinada con él.

Si cada nivel intermedio entre la base y la supraestructura suprime lo que "pueda dar una imagen no real o distorsionada de su ámbito político", lo que llega a los órganos centrales de gobierno y de poder político es una caricatura de la realidad. Sobre esa base es poco fiable tomar cualquier decisión.

A juicio del autor, en la transparencia informativa radica la eficacia y eficiencia política del Sistema de Opinión Espontánea, como instrumento de dirección política.

---

[7] Michel Crozier: *La sociedad bloqueada.* Editorial Amorrourto, Buenos Aires, Argentina, 1969.

BIBLIOGRAFIA

- Centro de Información Científica. CESPO. Adjunto al CC. del PCC: Boletín Nº.1. Año 1997
- Departamento de Orientación Revolucionaria del CC. del PCC. Clases metodológicas. La labor de opinión del pueblo. Clase Metodológica Nº. 5. 1980.
- Pardinas, Felipe. Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971.
- La Sociología. Enciclopedia Ideas-Obras-Hombres. Ediciones Mensajero, Bilbao, 1974.
- Allport, G. W y Postman, Leo: Psicología del Rumor. Editorial Psique, Argentina, 1967.
- Crozier, Michel: La sociedad bloqueada. Editorial Amorrourto, Buenos Aires, Argentina, 1969.
- Equipo Provincial de Estudios Sociopolíticos y de Opinión. La Habana. Panorama de Opinión. 1997-1998.

EL SISTEMA DE TRABAJO CON LAS OPINIONES ESPONTÁNEAS

Lic. Florángel Cento Rivas
Equipo Provincial Camagüey

En 1967 el Comité Central del Partido decide la creación de los equipos de Opinión del Pueblo y su célula básica, la red de activistas que se extiende a todo el país.

Treinta años de experiencia se han acumulado en el trabajo con las opiniones espontáneas que han confirmado su utilidad para el trabajo del Partido en sus diferentes niveles, sobre todo para el municipio, como una importante vía para conocer de las valoraciones e inquietudes de la población, o sectores de esta, su estado de ánimo y expectativas, ante cada hecho, acontecimiento o proceso de trascendencia local, nacional e internacional.

Si bien todos hoy coincidimos en que constituye una importante fuente de información, de su valor indicativo acerca del impacto que en las masas o determinados grupos tienen el acontecer socioeconómico y político en un momento dado, no existe consenso acerca de los procedimientos a seguir en la implementación del sistema de trabajo con las opiniones espontáneas, el que se estructura en cada provincia a partir de: indicaciones y conceptos establecidos originalmente que con el decursar del tiempo algunos se fueron transformando, la adecuación a las necesidades del trabajo del Partido en cada lugar y la experiencia acumulada de los que laboran en nuestros equipos.

La diversidad de criterios en cuanto a la conformación de la red, su ubicación, requisitos de selección del activista, la preparación para la tarea, las categorías de análisis, la periodicidad y propósito de las informaciones que se circulan, sus destinatarios y uso de esa información, así como las precisiones teóricas acerca de las diferentes expresiones verbales que recepcionamos y su diferencia de la opinión, las clasificaciones que hacemos de esta, la determinación de los estados de opinión y la definición de otros términos que comúnmente utilizamos, justifican la realización de un taller que nos permita encontrar colectivamente la respuesta y contribuir a uniformar este trabajo en el país, de manera que satisfaga los requerimientos del trabajo del Partido en cada nivel.

En la provincia de Camagüey también hemos transitado por diferentes momentos en busca de estabilizar el funcionamiento de la red de activistas, elevar el valor indicativo de las opiniones y por ende su confiabilidad y utilidad para el trabajo del Partido; esta tarea requiere de sistematicidad y paciencia, porque para lograrlo hay que ganar la voluntad de los cientos de militantes

que se desempeñan como activistas, así como de los cuadros que utilizan esta información, elevando su preparación y motivación con la tarea.

A mediados de 1997 se decidió reestructurar la red de activistas de la provincia, así como al resto de los integrantes de los equipos municipales, encuestadores y colaboradores (que auxilian al funcionario en el trabajo de control y análisis), con el propósito de fortalecer y perfeccionar el trabajo de los equipos municipales, de manera que constituyan un instrumento para el trabajo de dirección del Partido y una fuente de información rápida y confiable para el equipo provincial y el centro nacional; ya que se presentaban deficiencias en el trabajo, que repercutían en la calidad de los análisis que realiza la provincia.

Al concebir el sistema de trabajo con las opiniones espontáneas partimos como principio rector de un concepto, la intencionalidad de cada uno de los elementos que lo conforman; si bien es un sistema diseñado para la recepción de opiniones espontáneas, el trabajo no puede ser espontáneo sino intencional, desde la selección del activista, la opinión que este recepciona y los propósitos del análisis.

El elemento esencial del sistema es el activista; por tal motivo, especial atención le prestamos a: su ubicación territorial, sus aptitudes y motivación para la tarea, su preparación y la orientación del trabajo a realizar en cada momento.

Para la reestructuración de la red de cada municipio realizamos los siguientes pasos:

- Levantamiento de todos los centros con núcleos por sectores y su distribución en el territorio (poblados y Consejos Populares)
- Definición de los centros en los que se indicaría la selección de activistas y el número, partiendo de un criterio muestral que garantice la representatividad de la opinión y su distribución territorial; de manera que fueron seleccionados centros de todos los sectores de la economía y de los servicios existentes en el municipio; dentro de cada sector aquellos que agrupan el mayor número de trabajadores y los que definen las actividades económicas principales del territorio; en el caso de los servicios, aquellos de mayor afluencia de público; seleccionando sólo núcleos zonales en aquellas comunidades o Consejos Populares que no se cubrieran por la otra vía; constituyeron excepciones los centros o zonas que la selección del núcleo estuvo orientada por complejidades políticas o ideológicas del lugar. La aprobación de los centros seleccionados la realiza el equipo provincial.

De esta manera garantizamos con un criterio muestral que el municipio tenga acceso a las opiniones de los trabajadores de los diferentes sectores, de los estudiantes, y de los residentes en los diferentes consejos populares y comunidades.

En el caso del sector de los servicios, de los centros ubicados en la red comercial más concurrida de cada cabecera municipal, precisamente por el tránsito de un número importante de personas por esa vía diariamente, orientamos la selección de centros que tuvieran militantes del Partido para crear una sub-red rápida, por las posibilidades de comunicación con el equipo municipal.

- Luego de seleccionados los centros se indicó, en aquellos que cuentan con más de un núcleo, que el Instructor del Partido propusiera en cuál o cuáles se indicaría la selección de un activista, atendiendo a que como requisito sus militantes realicen funciones que les permitan el acceso a diferentes áreas.
- Se procede a indicar a los núcleos la selección de un militante con los siguientes requisitos:
    - adecuado nivel de información política,
    - nivel escolar mínimo: 12 grado,
    - posibilidades de comunicación oral y escrita,
    - posibilidad de interactuar con muchas personas durante el día
- El militante designado es citado para una entrevista individual en la que se ratifica o no la selección realizada por el núcleo; de no aprobarse se le pide otro compañero al núcleo y de no haber opciones se pasa la selección a otro núcleo.

  En la entrevista individual se comprueba el cumplimiento de los requisitos solicitados; además de llenarse los datos generales, se le realizan preguntas de actualidad política para apreciar su nivel de información y posibilidades de comunicación, así como se efectúa un dictado para evaluar la legibilidad de la escritura. Queda en el municipio la planilla con los datos generales del activista y una muestra de su letra, aspecto este último que permite comprobar, en caso que sea necesario, si la opinión fue recogida por él.
- El militante aprobado es citado para su primera reunión de capacitación, en la que además se le da una clave y las boletas para la recogida de información, así como se le precisan las vías para hacer llegar la información al equipo municipal (buzones, enlaces, teléfono).

Ventajas de la reestructuración realizada a la red con un criterio muestral, para el municipio y la provincia

- Representación en la opinión de todos los sectores socioeconómicos del municipio y de sus diferentes comunidades.
- Análisis del comportamiento de las opiniones espontáneas sobre temas específicos a nivel municipal, de un sector, de la comunidad.
- Orientación de la recogida de opiniones espontáneas sobre un tema

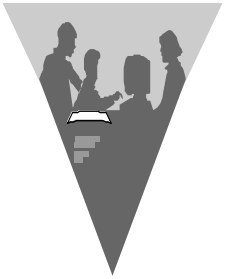
específico, a todos los activistas, o a los de un sector en particular, o a los residentes en una comunidad o Consejo Popular.

- También, si resultara necesario, esta estructura nos permite la realización de un sondeo rápido con menor gasto de recursos materiales; se orienta a toda la red o a una parte de ella la indagación acerca de un asunto, a un número de sujetos seleccionados con criterio muestral, a través de preguntas que se le precisen.
- A la sub-red rápida creada en la principal arteria comercial del municipio se le puede encomendar la recepción de opiniones sobre un asunto en un término de tiempo y designar un compañero por el municipio para recopilar toda la información en el puesto de trabajo de cada activista.
- La reestructuración realizada nos permitió fortalecer la red en cuanto a la elevación de su nivel cultural y posibilidades para realizar el trabajo

Principal desventaja de la reestructuración realizada

Nuestra red sufrió una renovación del **55.7** %, por lo que la gran mayoría no tiene experiencia sobre el trabajo, y los mecanismos de comunicación con el municipio no funcionan al nivel que se requiere (nos referimos al sistema de enlace para su activación y a las vías para hacer llegar la información al equipo municipal).

- Lo anterior implica que a la preparación del activista le dediquemos tiempo, y es este un elemento del sistema al que se le debe prestar especial atención. Requiere identificar qué necesitan los activistas en su conjunto y cada uno en particular, especializar la provincia a los que en cada municipio se dedican a la capacitación y exigir por la sistematicidad en este trabajo y, por supuesto, controlarlo.



La preparación del activista la concebimos en dos sentidos:

- especializada para el ejercicio de su misión,
- de elevación de su nivel de información y preparación política e ideológica como militante.

La preparación sigue el principio opinión espontánea-selección intencional; si bien el activista con la capacitación especializada se pertrecha de los rudimentos mínimos necesarios para el desempeño de su trabajo y conoce de los temas o asuntos que tienen un interés permanente para el Partido, la guía para la orientación de la selección y registro de la opinión, dentro del cúmulo de las que escucha, es:

- la actualidad del tema o asunto,
- su significación político o ideológico,
- la reiteración.

Sólo las acciones dedicadas a elevar su nivel de información y preparación político-ideológica lo pone en mejores condiciones de saber en cada momento lo que es actual, lo que tiene importancia y significación para el trabajo del Partido, contribuyendo a que en la medida que este se eleve, conozca de los procesos que tienen lugar, las medidas que se aplican, los resultados y problemas del territorio, se autoriente su labor de selección intencional.

Si bien en esta preparación participa el buró del Partido municipal en su conjunto, la especialización para el cumplimiento de su misión como activista es competencia del equipo provincial, y de colaboradores entrenados para ello en cada municipio, la que debe ser sistemática y corresponderse con los problemas que en el ejercicio del trabajo se vayan detectando en cada compañero.

- La preparación especializada debe garantizar la adecuada utilización de la boleta en la que se registra la opinión, en la que aparece:
  - municipio y fecha en que se escucha la opinión,
  - clave del activista,
  - registro textual de la opinión,
  - datos de control del que opina:
    - edad aparente (joven - adulto - viejo)
    - sexo,
    - ocupación
    - repercusión de la opinión entre los oyentes (acuerdo, desacuerdo, indiferencia).

Cada boleta admite la opinión emitida por una sola persona; el análisis de la repercusión es el que le permite luego a los especialistas cuantificar la boleta como una o dos opiniones solamente.

Esta restricción, si bien reduce en número el total de opiniones que anteriormente se recibían en cada municipio, quizás con igual número de boletas y de activistas funcionando, es menos engañosa; es poco probable que cifras elevadas de personas expresen opiniones semejantes de la misma forma y, además, no se vicia el activista en el manejo de cifras.

Otro dato de control que consideramos debemos incluir cuando se impriman las boletas, es el lugar donde se registró la opinión:

- el centro de trabajo del activista,
- la vía pública (calle, paradas, establecimientos),
- otros (otros centros de trabajo, casas, etc.).

- El otro elemento del sistema de trabajo con las opiniones espontáneas es

el control y análisis de la información recopilada, el que consta de dos niveles: equipo municipal y equipo provincial.

- Ambos controlan y analizan diariamente boletas: el municipio, la totalidad de las que reciben cada día; la provincia, al siguiente día, recibe por vía telefónica textualmente la información acerca de aquellos temas precisados como de interés provincial y, luego, por la valija, recibe el 100% de las boletas recepcionadas por cada municipio durante la semana natural.

Con la información diaria, tanto el municipio como la provincia clasifican las boletas por temas y realizan análisis de contenido de cada uno de ellos, controlando tanto el número de opiniones recepcionadas como el número de activistas que las recogieron; la provincia adiciona el registro del municipio de procedencia de la opinión.

El análisis diario permite accionar sobre cualquier opinión o estado de opinión que se registre en 24 horas y que requiera de inmediata atención.

Para la clasificación de las opiniones trabajamos en la elaboración de un código para el procesamiento automatizado de los temas objeto de opinión, no obstante, en el trabajo manual seguimos el principio de su diseño.

El análisis diario en los niveles municipal y provincial tiene un cierre semanal, en la semana natural de lunes a domingo, y se circula el boletín semanal de opiniones espontáneas, que en el municipio recoge casi la totalidad de los temas recepcionados, mientras en la provincia contiene:

- la totalidad de las opiniones sobre dirigentes (de cualquier nivel u organización),
- las denuncias en la que la información posibilite actuar sobre los hechos,
- una selección de los temas que fueron objeto de opinión durante la semana, atendiendo a: su actualidad, su reiteración, su importancia política o ideológica, así como todos los rumores.

Con estas informaciones se elaboran tres documentos independientes, cuyos destinatarios varían atendiendo a los propósitos que se persigue en el tratamiento a las opiniones.

Constituye un objetivo de trabajo, cuando el código se concluya y el sistema automatizado para el procesamiento de las opiniones espontáneas se implante, la elaboración de otras informaciones periódicas con propósitos distintos: boletín mensual, trimestral y anual.

En el análisis de la información recopilada cada semana, sobre un tema o asunto en particular, se atiende tanto al número de opiniones como al de activistas que las recepcionaron, elemento este último de inestimable valor para poder afirmar acerca de la existencia de determinado estado de opinión o rumor que circula; no

es lo mismo recibir 20 opiniones sobre un mismo asunto de un activista, que 20 opiniones de 10 ó 20 activistas, lo cual es indicativo de su propagación.

El criterio muestral seguido en la ubicación de la red contribuye a que este análisis sea territorial, sectorial, específico de un lugar.

- El último elemento del sistema y no por ello menos importante para nosotros lo constituye la utilización de la información por los diferentes niveles de dirección del Partido. Al respecto se aprecian diferencias y deficiencias, uso inadecuado por desconocimiento de las opiniones espontáneas, de su valor indicativo, que han generado en algunos casos sobrestimación y en otros subestimación, así como interpretaciones erróneas y procedimientos incorrectos en su evaluación, que ha implicado que en nuestra provincia se instrumenten las siguientes acciones:
  - Análisis en contacto operativo del buró provincial de esta problemática, así como de los pasos y objetivos de la reestructuración.
  - Elaboración de un documento que contribuya a elevar el nivel de preparación de los cuadros acerca del uso y valor de las opiniones espontáneas y su análisis en reunión del buró con los primeros secretarios del PCC de los municipios.
  - Conocer mediante entrevista con los diferentes usuarios de los boletines la utilización de la información, así como de las propuestas acerca de su forma y contenido para su mejor explotación.
  - Al equipo provincial se le encomendó proponer acciones encaminadas a modificar estados de opinión que circulan.
  - Utilizar los buroes municipales las reuniones de los secretarios generales de núcleo como vía para ofrecer información ante estados de opinión que así lo requieran.

Retroalimentarnos acerca de qué se hace con el producto final de nuestro trabajo es necesario, tanto para los equipos municipales como para el provincial, ello nos permite conocer acerca de la utilidad de la información, así como tener un papel más activo en la propuesta de acciones para incidir en las opiniones y para profundizar en sus causas, a través de otros instrumentos.

Pero la retroalimentación también es necesaria para los activistas de opinión del pueblo, el conocer como la dirección del Partido trabaja con las informaciones que aportan, los estimula y compromete con el trabajo, lo que eleva el nivel de confianza en la veracidad de las opiniones recepcionadas, ya que sabemos que en una u otra medida media la subjetividad en su recepción.

La atención y estimulación a la red de activistas, así como del resto de los integrantes del equipo municipal, es una tarea que debe ser jerarquizada, en ello participan tanto el PCC municipal como provincial; es por ello que se estableció un sistema de evaluación trimestral de cada uno de sus integrantes que, en el caso de los activistas que conforman la red, se realiza a partir de los siguientes indicadores:

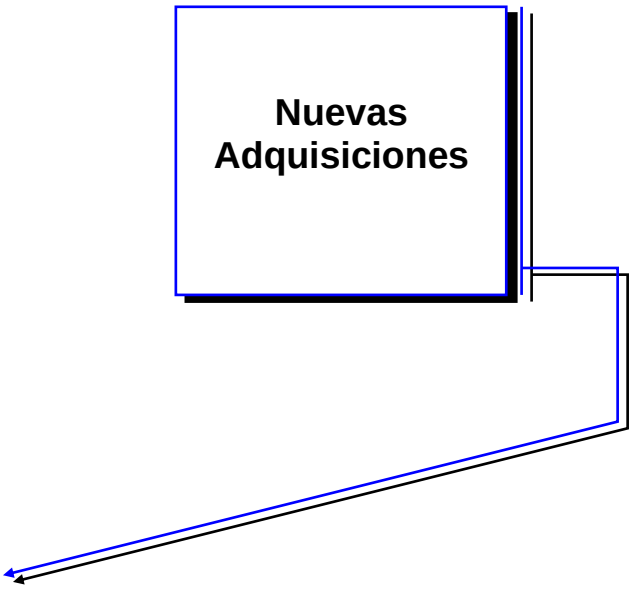
- sistematicidad en el envío de boletas,
- actualidad de la opinión,
- calidad de la información.

Al activista no se le pueden poner metas en cuanto al número de boletas a entregar, esto obliga a algunos a falsear información y a otros a recoger opiniones sobre asuntos que no son relevantes.

Lo importante es que la recepción y entrega de boletas se corresponda con la vida misma, con la ocurrencia de los hechos y nos resultó válido establecer que un activista sistemático es aquel que promedia 3 entregas semanales en un mes.

SECCIÓN DE INFORMACIÓN:

Libros y revistas:



Revista Internacional “Marx Ahora” Nº 1 y 2. La Habana, Cuba. Ediciones Cubanas, 1996.

Revista “Economía y Desarrollo” Nº 2. Editorial Facultad de Economía, Universidad de La Habana, 1996.

Revista “Tricontinental” Año 32, Nº 139. Ediciones Tricontinental, 1998.

Del trauma a la recuperación. Carlos M. García y Gerardo Gómez Moreno. Editorial Pueblo y Educación, 1998.
(Donado por la Escuela Superior del Partido “Ñico López”).

Transnacionalización y Estado. Taller Científico Escuela Nacional del PCC “Ñico López”. Dpto. ICT, 1998.
(Donado por la Escuela Superior del Partido “Ñico López”).

Tradición, Ideología y cambio. José M. Anzizu, Profesor del IESE, Barcelona. (Artículo Fotocopiado), 1989

Dirigiendo las transiciones. Aprovechando bien el cambio. William Bridges. Versión al español del Dr. Eugenio Rodríguez Pérez. CCED-MES, 1994. Impreso ENPES-PRIPORT, 1995.

Un modelo de diagnóstico del clima social para empresas en proceso de cambio profundo y/o reingeniería de procesos. Rodrigo Baraona. Dr. en Sociología, Univ. Complutense de Madrid y consultor. (Artículo fotocopiado) Revista “Capital Humano”, Nº 85, Enero 1996.

¡ENTÉRESE...!

EVENTOS

* Durante el mes de Junio se han desarrollado Talleres territoriales sobre estudios sociopolíticos en Santiago de Cuba (Guantánamo y Granma); Villa Clara (Sancti Spíritus y Cienfuegos); y Camagüey (Ciego de Avila, Las Tunas y Holguín), con la participación de sus integrantes.

* En Julio se efectuará el de Ciudad de La Habana, integrado por las provincias Pinar del Río, La Habana, Matanzas e Isla de la Juventud.

* Los días 23 y 24 de Septiembre se efectuará el Taller Nacional en el que participarán los Jefes de Equipos Provinciales e investigadores de nuestro Centro.

Firmado digitalmente por
Papyrus